

DOS PROBLEMAS DE ETIMOLOGIA HISPANICA

(G)AVION y (G)OLONDRINA

No me propongo en la presente nota trazar la complicadísima historia de *golondrina*, que ha sido objeto de varios detenidos estudios. Sólo quisiera aclarar un punto (quizás el más oscuro y, a la vez, el más interesante) de su desarrollo: la chocante agregación de la consonante inicial a una base iberorrománica *alondra*, **olondra*, explicable como cruce de *hirundō*, -*inis* 'golondrina' y *alauda*, -*ae* (talvez el diminutivo* *alaudula*) 'alondra'. Los que se han ocupado en este problema, admiten unánimemente el carácter excepcional de esta transformación, tratando de situarla sea en el plano de los cambios fonéticos, sea en el de cruces de sinónimos y voces afines. Así JUAN COROMINAS (cuyo sustancial artículo, AIL, I, 166 - 173, lamentó no haber tenido a la vista todavía, si bien lo conozco indirectamente por el análisis en RFH) piensa en la inserción de una *g* antihiática: *la* [g] *olondrina*.

B. B. TERRACINI, reseñando la nota de Corominas (RFH, V 84), rechaza esta explicación, y supone la influencia de *golar*, presunta variante de *volar* en el latín hispánico, reiterando una teoría de PARODI, «Romania», XXVII, 238. Desde luego, las dos hipótesis son atrevidísimas, y cabe buscar otra explicación. La de Terracini está basada en la equivalencia acústica *b* - *g*, muy frecuente en los regionalismos modernos (véase A. ALONSO, DBHA, I, 455 - 469); adolece de una grave deficiencia: tal trueque era rarísimo en el antiguo caudal del léxico hispano. Por otro lado, me parece acertada la idea de Terracini de plantear el problema de una atracción semántica. Lo que hace falta ahora es relacionar *alondra*, **olondra* (y el port. *andorinha* 'golondrina', el que se explicará como un caso de anapitxis, lo mismo que el gall. *amoregar* < **amorgar* < *mordicāre*, según GARCÍA DE DIEGO) con un grupo de palabras patrimoniales, de gran arraigo en los dialectos peninsulares, el cual haya podido ejercer una

influencia bastante poderosa para transformar dicha base preliteraria en *golondrina*, forma atestiguada en monumentos medievales.

Ahora bien, hace más de un cuarto de siglo MENÉNDEZ PIDAL, en una de sus magistrales «Notas para el léxico románico», identificó el antiguo *gavión*, port. *gaivão* 'especie de golondrina' con *avión*, nombre del 'vencejo' (RFE, VII, 30). Menéndez Pidal definió *avión* como variante de *gavión* (< lat. *gāvia*, -ae 'gaviota') que ha sufrido el influjo de *ave*. A mi ver, es concebible que *avión* haya nacido dentro del sistema morfológico del latín, como diminutivo de *avis* 'pájaro, ave'. Sea como fuere, es innegable que en el territorio de España se han cruzado las órbitas de las dos voces, una en *ga* - y otra en *a* -. En cuanto a la forma *gayón* que ocurre en el *Libro de Alexandre*, P. 2115 (véase la cuidadosa edición de R. S. WILLIS JR., PRINCETON, Paris, 1934), no estoy seguro de si debemos explicarla como contaminada con *gayo*, según opina MENÉNDEZ PIDAL, o como mera variante fonética de *gavión*; téngase en cuenta que *obviare* produjo *uviar* al lado de *uyar*; frente al castellano *agobiado* (de **gubbeus*) pone GARCÍA DE DIEGO el santanderino *ayau*.

A esa nota de MENÉNDEZ PIDAL añadió GARCÍA DE DIEGO varios preciosos detalles en su *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, Madrid, 1923, pp. 86 - 7. Permítaseme citar las propias palabras del autor:

«GAVIA.— Sólo el cast. *gaviota* y *gavina*, y el port. *gaivão* cita el [Rom. etym.] Wb de MEYER - LÜBKE, 3708. Un cruce de *gavina* y *gaviota* es el murc. *gavinete*, 'gaviota', Sevilla, Voc. murc., p. 99. En el *Libro del caballero y del escudero* se habla de unas aves llamadas amones: 'E de las [aves] que son cazadas et las cigüeñas, et las codornices, et las tórtolas, et las golondrinas, et los amones et los onceros', ed. de Rivadeneyra, LI, 251. No hay que decir que se trata de una mala lectura por *auiones* [olvida de mencionar el autor que la enmienda se debe a MENÉNDEZ PIDAL. YM]. Véase Rom. Forsch, VII, 504, n. 9. *Aviones*, nombre del 'vencejo', ha sido identificado por MENÉNDEZ PIDAL, RFE, VII, 30, con el ant. *gavión* del *Alexandre*, 1917 [léase 1973], que MOREL - FATIO, Rom., IV, 40 [léase IV, 45], había hermanado con el port. *gaivão* 'especie de golondrina'. Todas estas relaciones son ciertas, pero falta añadir que *gavión*, con el sentido de vencejo, no se ha perdido, sino que vive hoy en el valle de Tobalina (Burgos). En Montejo de San Miguel, donde esta palabra común se conserva, existe la *Fuente de los gaviones*, al pie de un corte del terreno, en cuyas resquebrajaduras y agujeros anidan los vencejos. En Alava se conserva *gavión* en el mismo sentido de 'avión', BARÁIBAR, Voc. alav., p. 128. En Santander persiste igualmente *gavión*, 'especie de vencejo', GARCÍA - LOMAS, *Estudio del dialecto popular montañés*, 183».

Desde la publicación del libro de GARCÍA DE DIEGO han salido a luz diccionarios que permiten señalar otros vestigios de las voces que estudiamos. En la tercera edición del *Romanisches etymologi-*

sches Wörterbuch (1930 - 35), MEYER - LÜBKE registra una formación montañesa (*g*)*avirín*, con la consonante inicial caduca y con una-*r* que recuerda la variante soriana *abrión*, mencionada por MENÉNDEZ PIDAL. El *Diccionario Histórico* de la Academia Española (vol. I, p. 1060 b) presenta una documentación abundante de *avión* 'especie de vencejo'; los ejemplos han sido extractados del *Libro de la caza* del Cancillar LÓPEZ DE AYALA, del *Cancionero de Castillo*, del *Cancionero de Urrea* y de varios escritos de Sorapán, Huerta, Fr. T. Mercado, Gutiérrez de Santaclara, y autores posteriores; es curioso el uso de *avión* por 'especie de abeja' en Burgos, *De las prop. de las cosas*, libro XVIII, cap. X; se tratará de un cruce de *apícula* y *avis*. En murciano se emplea, además de *gavinete*, el derivado *gavinote* 'gaviota de gran tamaño', conforme a J. GARCÍA SORIANO, *Vocabulario del dialecto murciano*, Madrid, 1932, p. 62. En el *Diccionario general de americanismos* de FR. J. SANTAMARÍA (vol. I, 162) van consignados y abonados ciertos empleos regionales de *avión* que comprueban la vitalidad de esta voz:

Avión, sust.: 'Nombre con que se conoce en las crónicas una golondrina del Perú; avecilla mejicana, de la clase de los pájaros; en Colombia hay dos hirundinidos de este nombre'.

Avión, adj.: 'En Méjico, principalmente entre campesinos, de color de golondrina, por la semejanza de esta ave con el pájaro llamado *avión*: *mula aviona*. Poco usado hoy.'

Avioncito: 'Nombre vulgar que en el interior del país, en Méjico, se da a una avecilla de la clase de los pájaros.'

De todos modos, a la luz de este material, no cabe la menor duda de que *avión* se usa o se usaba en un extenso territorio de la península y de sus antiguas colonias. Es muy verosímil que en la mayor parte de esta zona o, por lo menos, en áreas limítrofes de los principales dialectos, han convivido por largos siglos las variantes *avión* y *gavión*. Recuérdese que se trata de un pájaro que para el pueblo representa una especie de golondrina. En estas circunstancias es inconcebible que sea meramente fortuita la coincidencia de un fenómeno tan aislado, como la agregación de una *g*- inicial «parásita», en dos grupos de palabras de significado muy parecido. Evidentemente, fueron las personas que vacilaban entre *avión* y *gavión*, al referirse al vencejo o a la golondrina, las que acuñaron, quizás por descuido, la variante *g - olondrina*. El éxito de esta variante se explicará fácilmente por la necesidad de distinguir netamente la *golondrina* de la *alondra*.

Parece que la vacilación entre *avión* y *gavión* ha dejado otras huellas en los dialectos hispanos. Por ejemplo, B. ACEVEDO y HUELVES y M. FERNÁNDEZ y FERNÁNDEZ, *Vocabulario del bable de occidente*, Madrid, 1932, p. 119, registran *gaviar* 'roturar un terreno inculto, quitándole piedra de debajo, con lo cual se rebaja la altura y se le convierte en tierra de cultivo'. Es posible que *gaviar* no sea más que una variante de *aviar* 'arreglar, preparar, disponer, aderezar', documentado en el *Diccionario Histórico*, I, 1054 b. Pero antes de

decidirse, hay que averiguar el origen del ast. *gayón* 'forquete que sirve para coger *rozu* del monte; tiene un *guinchu* más largo que el otro' (véase M. J. CANELLADA, *El bable de Cabranes*, Madrid, 1944, p. 235). No estoy seguro de si este apero debe su nombre al parecido con el pájaro o bien pertenece a la familia de *cayado*, *cayada*, *gayata* < lat. *caia* 'vara, garrote'.

Yakov MALKIEL
Berkeley, California, EE. UU.